











# SAINETE NUEVO INTITULADO

**FUERA.**

PRIMERA PARTE.

Pieza para 6 personas.

BARCELONA:  
Imprenta de LLORENS, calle de la Palma de Sta. Catalina, 6.

# PERSONAS.

Don Terencio.  
Niquiñaque, gracioso.  
Don Genaro.

Martin.  
Doña Margarita.  
Pepa.

*Mutacion de patio ó portada cerca de la sala que es la entrada á la casa de D. Terencio, puerta al segundo bastidor de la izquierda, y que da entrada á toda la casa. Sale don Terencio de casaca, sombrero y baston*

*Terencio.* Qué hora será? Yo no sé porque el reloj mio anda cuando quiere, y para eso ó se adelanta ó se atrasa. Sobre poco mas ó menos ya será hora: vaya, vaya, este criado perverso hace una hora que á la plaza lo mandé que me trajera, para cenar hoy en casa, una asadura de cerdo: y el gran bribon tanto tarda, que estoy por desesperarme, mas ya viene: llega, acaba. Qué risa es esa, salvaje.

*Sale Niquiñaque con un papel.*

*Niq.* Como usted á saber llegara de que me rio, se habia de reir á carcajadas.

*Ter.* Pues cuéntalo.

*Niq.* Déme usted cuatro cuartos por la gracia, y de pe à pa le encajo como fué.

*Ter.* Con una estaca te romperé una costilla si te me vienes con chanzas.

*Niq.* No señor, yo lo agradezco.

oiga V. el cuento: de casa salí (como V. mandó á decir con la criada) á comprar una asadura: Iba por ella en volandas por tenerla, y me dijo la cocinera, que estaba con jaqueca y no podía asistir á cocinarla por lo que era menester que yo á V. se la guisára: como no he sido hosterero, ni cocinero, dudaba como, con que, y de que forma la tal cosa se estofaba; por fin me determiné: fuí por ella, y al que la estaba vendiendo le pregunté de que forma se guisaba, y me dijo que la mas sabrosa y pulida salsa que podía hacerle era con manteca, vino, avellanas, y otras cosas imposibles que en mi memoria guardára: por lo que le supliqué que en un papel lo apuntára, y no se me olvidaria:



hízolo de buena gana ;  
tomé pues mi papelito,  
y viniendo por la plaza,  
llegó un perro, y sin decir  
oste ni moste, me agarra  
la asadura entre sus dientes,  
y mas veloz que una bala  
iba saltando con ella  
alegre como una pascua.

Yo que le veía correr,  
me reía con gran gana  
de ver que el muy inocente  
con la asadura se escapa,  
sin saber como se guisa  
ni como se hace la salsa,  
porque yo tengo en mi mano  
el papel que lo relata.

*Ter.* Pues el perro necesita  
para comerla que le hagan  
guisado alguno ?

*Niq.* ¿ La come cruda ?

*Ter.* Y muy cruda.

*Niq.* Caramba !

Sin guisarla le hará daño.

*Ter.* A los perros no les daña.

Deja chilindriñas y oye :

Yo tengo que irme de casa  
por todo el día de hoy  
á mi huerta. A ti encargadas  
dejo mis cosas, mi hija,  
y el mueble de la criada ;  
y pues que viudo me encuentro,  
( de lo que doy á Dios gracias )  
cumple tú conmigo bien,  
que si acaso me da gana  
de casarme, puede que...

*Niq.* Conmigo V. se casara ?

*Ter.* Calla hombre, no digo eso :

Si que por no dar madrastra  
á mi hija, la dotaría,  
y tal vez te la entregara.

*Niq.* A mí ?

*Ter.* A tí.

*Niq.* A mí ?

*Ter.* A tí ?

*Niq.* Vaya, V. señor, se chanza.

*Ter.* No me chanzo, tú eres hijo

de buenos padres ; tu cara  
no es maleja, aunque un poquillo  
la persona estrafalaria ;  
pero en vistiéndote...

*Niq.* Ya : solo saber ahora falta  
si querré casarme.

*Ter.* Eh ! Querrás ?

*Niq.* No querré.

*Ter.* La causa ?

*Niq.* Amo mio ; V. es ya viejo :

y las culpas atrasadas

lo tienen algo achacoso ;

y si á las primeras aguas

se revuelven los humores

va V. á mascar tierra : Vaya

que me encontré ya casado ;

que heredamos cuanto haya

que en gastos de boda, entierro,

médicos, botica, y cuanta

zarandaja se ha ofrecido

se fué la mitad, sin falta

del caudal : luego la niña,

como ama de su casa,

y legítima heredera,

triunfa, derrota, malgasta

en bailes, cenas, cortejos

y ungüentos para la cara :

He, ya se acabó el dinero ;

quedan algunas alhajas,

se venden para comprarle

enredos que siempre faltan,

y nos quedamos á esperges,

cantando la nininana :

Empieza á tener la esposa

ánimas de heredero : cata,

que se le antojan comer

hongos de monomotapa,

que se los traigan preciso

y lo mas preciso falla.

Qui faciendum ? He de ahorcarme ?

Llega la hora en que clama

mi esposa para dar empujes,

y á un empujon : ahí es nada !

cátate otra pacotilla :

A esto me dice mi amada

consorte, yo necesito,

marido mio, de una ama.

Necesito... ya V. sabe  
lo que necesita canta :  
( al compás de mi paciencia )  
Juan carbon, Juan ensalada,  
Juan aceite, Juan vinagre,  
Juan carnero ; Juan castañas ;  
y yo respondo Juan cuernos  
que en mi cabeza se hallan  
tales embolismos, que  
es imposible que haga  
intenciones de casarme,  
aunque me hicieran Tetrarca.

*Ter.* Dices bien ; porque el buey suelto...

*Niq.* Las costuras le hacen llagas.

*Ter.* Ya que no quieres casarte  
con todo, mi confianza  
la dejo en tí para que  
no dejes que nadie en casa  
entre á hablar con las niñas.

*Niq.* Descuide V. que aunque lanza  
á lanza viniese don  
Quijote con Sancho Panza,  
no pasarían del umbral  
sin quedar en la estacada.

*Ter.* Pues para advertirlas á ellas  
de todo, voy á llamarlas.  
A muchachas, Margarita ?  
Pepa ?

*Salen por la izquierda Margarita y Pepa.*

*Las dos.* Señor, qué nos manda V.

*Ter.* Chicas, yo me voy  
ahora á mi huerta ; de entrambas  
espero guardéis el mismo  
respeto que si me hallara  
presente yo, á Niquiñaque ;  
pues es mi gusto que haga  
con vosotras los oficios  
de padre, pues confianza  
tengo de sus procederés.

*Mar.* Descuide V. que en nada  
faltaremos al respeto  
que exige nuestra crianza.

*Ter.* Quedaos con Dios : Niquiñaque,  
cuenta con lo que te encarga  
mi cuidado.

*Niq.* Usted descuide... *Vase D. Terencio.*  
que no habrá falta en nada,  
niñas ?

*Pepa.* Qué hay ?

*Niq.* Marchad adentro,  
que ya empieza mi eficacia  
á ejercer las facultades  
que mi buen amo me encarga.

*Mar.* Ya nos iremos.

*Niq.* Prontito.

*Pepa.* Poca bulla y pocas plantas,  
que no tengo la cabeza  
para oír mamarrachadas.

*Niq.* Cómo ! qué término es ese !  
un hombre de mi prosápia ?

*Pepa.* Ah ! el buen Niquiñaque  
desciende de la Giralda.

*Niq.* Vaya con gente sin barbas  
no quiero gastar razones.

*Marg.* A su ama esas brabatas !  
Pepa, démosle una tunda,  
y no volverá á echar plantas.

*Pepa.* Mejor será. *Le dan una soba.*

*Niq.* Ay que demonios :  
que me repelan las barbas.

*Marg.* Por cierto buen pedagogo  
mi padre me destinaba.

*Niq.* Ay no es nada ! San Macario !  
de perro dogo me tratan.

*Las dos.* Toma estos cuantos pellizcos  
en pago de tu eficacia.

*Vanse izquierda.*

*Niq.* Ay ay ! malditas seas ;  
ciertamente que me tratan  
como si fuera su padre :  
no pues ahora en la trampa  
caísteis, que os echo la llave,  
y no saldreis para nada.

*Cierra la puerta izquierda.*

Voy... mas cátrate á los novios  
de mi ama y la criada ;  
ellos me matan á palos,  
porque les dije no hablarán  
con ellas, ó que á mi amo  
al punto se lo contaba :  
no hay duda hoy es día aciago,  
y todo será desgracias.



*Han salido por la derecha don Genaro y Martin, y hablan aparte.*

*Gen.* Vamos á ver si logramos echarle de casa, y sea del modo que hemos dispuesto.

*Mart.* Vamos á ver. Qué paciencia! Niquiñaque te acompaña, cuando á esta hora debieras haber echado á correr á remediar la tragedia que contra el caudal de tu amo está pasando en la huerta.

*Niq.* Pues qué es lo que ha sucedido?

*Gen.* Ay no es nada, á la hora esta ya es tu amo casi pobre.

*Niq.* Pues quién le roba la hacienda?

*Mart.* La desgracia.

*Niq.* Qué desgracia?

*Mart.* Echa á correr con viveza á remediar el estrago.

*Niq.* Y adónde?

*Gen.* Dónde? á la huerta.

*Niq.* Pues voy por el sombrero.

*Mart.* Ahora te detienes en frioleras?

*Niq.* Pues iré sin él.

*Mart.* Corriendo.

*Niq.* Corriendo voy: pero sepa yo á lo que voy, y que desgracia es la que pasa en la huerta.

*Gen.* Que la viña de tu amo está ardiendo sin que pueda apagar nadie el incendio.

*Niq.* Ay Dios qué infausta tragedia? san Anton sea con nosotros.

*Mart.* Anda corriendo, qué esperas?

*Niq.* Voy volando: y arde mucho?

*Gen.* Un dolor es ver las cepas arder, sin haber un alma que cortar el fuego pueda.

*Niq.* Jesus, Jesus, que desgracia: voy... una pregunta suelta.

*Gen.* Vaya di.

*Niq.* Y usted ha visto el fuego?

*Gen.* Por mis ojos y no quedan mas que seis cepas ú ocho en la viña que no sean

arrasadas del incendio.

*Niq.* Pues si hay de aquí allá tres leguas, todo estará hecho cenizas cuando yo llegue y no es cuenta que tome yo un tabardillo, y nada remedie; sea lo que Dios quisiere.

*Gen.* Hombre *Aparte los dos.* mal nos salió nuestra idea: mejor es lo que pensamos antes, en darle cuarenta ó cincuenta pesos, pues el dinero es llave maestra hasta de los corazones.

*Mart.* Bien decís: Vamos, y sea pronto, antes que venga el viejo.

*Gen.* Pues entablemos la arenga.

Dime hombre: bastarán veinte y cuatro, ó serán treinta.

*Niq.* Si serán palos, Dios mío! *Aparte.*

*Mart.* No serán treinta, cincuenta, y

*Niq.* San Sinforiano fuertes, permita no sea Palencia.

*Mart.* Oyéme aquí Niquiñaque:

todo cuanto de la huerta y de la viña hemos dicho, ha sido todo pamema, por hacerte que de casa por un buen rato salieras para hablar nosotros dos con las muchachas; mas piensa nuestro buen juicio ahora regalarte, porque puedas comprarte un vestido; pues si consientes que con Pepa y con Margarita, yo y mi amo, aquí á la puerta dos palabritas hablemos, estando de centinela tú, por si su padre viene, hemos de darte cincuenta pesos fuertes cabalitos.

*Niq.* Con que quieren á la puerta hablar solo dos palabras con Margarita y con Pepa y darme cincuenta duros por esta condescendencia?

*Gen.* Sí.

*Niq.* Me convengo.

Adios honra montañesa,  
ya se la llevó el demonio  
en cuanto oyó las pesetas.

*Gen.* Vaya hombre en qué te detienes ?

*Niq.* Ya voy corriendo á traerlas.

Ah muchachas! Margarita.

*Saca á Margarita en brazos por la  
puerta izquierda.*

*D.* Genaro, aquí está.

*Va por la otra.*

*Marg.* Querido Genaro mio..

*Gen.* Qué de fatigas me cuesta  
verte y hablarte.

*Saca Niquiñoque á Pepa.*

*Niq.* Martin, aquí está esta otra.

*Mart.* Mi prenda...

*Pepa.* Querido Martin, mi bien.

*Niq.* Ahora me llevo esta.

*Vase con Margarita.*

*Gen.* Cómo tan presto? oye, aguarda.

*Sale Niquiñoque y se lleva á Pepa, cierra  
con llave la puerta y vuelve al teatro.*

*Niq.* Vámonos corriendo Pepa.

*Mart.* Aguarda con mil diablos.

*Gen.* Cierto, ha estado buena  
la locura.

*Mart.* No he visto otra.

*Niq.* Ahora la paga venga.

*Mart.* Cómo hemos de pagarte  
si apenas hablar nos dejas,  
cuando las vuelves adentro,  
y luego la llave echas ?

*Niq.* Ustedes me han dicho á mí  
que querian hablar con ellas  
tan solo dos palabritas;  
las hablaron, y así vengan  
los cincuenta mejicanos,  
pues yo cumplí mi promesa.

*Mart.* Hombre que material eres!

Dos palabras, cosa es cierta  
quiere decir un par de horas  
ó á lo menos bora y media.

*Niq.* Díganme Vds. que quieren

ampliamente hablar con ellas  
dos ó tres horas ó cuatro,  
y está entendida la idea.

*Mart.* Eso, eso.

*Niq.* Pues me parece  
(salvo meliori) que hicieran  
lo que voy á proponer.

*Mart.* A ver dí.

*Niq.* Toda decencia  
no es buena siempre ?

*Mart.* Es así.

*Niq.* Hay mil gentes que si llegan  
á ver que mi amo ha salido,  
y que entran con tal llaneza  
dos petrimetros, de juro  
murmurarán sin conciencia.  
Mejor es que entren ustedes :  
traten allá lo que quieran  
con satisfaccion y así  
se evita el que malas lenguas  
hablen lo que no es razon  
contra gentes de modestia.

*Gen.* Es idea como tuya.

*Mart.* Qué grandemente que piensa !  
solo una dificultad  
encuentro ; y si el padre llega ?

*Niq.* Que nos avise Juanillo.

*Mart.* El como ha de ser,  
contempla mi discurso.

*Niq.* Yo diré que viene el viejo.

*Mart.* No pega.

*Niq.* Que viene el padre.

*Mart.* Tampoco :  
una palabra que tenga  
dos sentidos ha de ser.

*Niq.* Pero cual será ?

*Mart.* Dí . Fuera.

*Niq.* Quédense ustedes con Dios.

*Mart.* No, nó te vayas espera :  
si lo que quiero decir  
es, que cuando el padre venga  
digas *fuera*, para que  
nosotros á toda priesa  
salgamos.

*Niq.* Ah ! ya lo entiendo :  
conqué yo para que sepan  
que llega el padre, diré *fuera*.

*Gen.* Esa será la seña.

*Niq.* Y ustedes al instantito corriendo saldrán á fuera.

*Los dos.* Sin detenernos.

*Niq.* Pues vayan sin tener la menor pena, y hablen cuanto les de gana, hasta que yo diga fuera.

*Gen.* Cuidado avises, chico.

*Niq.* Primero el dinero venga.

*Gen.* Ahí lo tienes todo en oro.

*Niq.* Entren ustedes, no teman.

*Abre y los entra.*

Qué fortuna que he tenido !  
vean ustedes con cincuenta pesos fuertes de ganancia á Niquiñaque : de qué procede ? de nada : de una friolera ; de un trabajo que no vale dos cuartos, por decir fuera.

*Salen don Genaro y Martin por la puerta izquierda tropezando por la prisa que llevan.*

*Los dos.* El padre el padre.

*Niq.* Por dónde viene el padre ?

*Mart.* Aquesta es buena !

pues no avisaste diciendo fuera ?

*Niq.* Miren que pamema !

Yo estaba hablando conmigo sin que por aviso fuera.

*Mart.* Por salir pronto me he hecho un chichon en la cabeza.

*Gen.* Yo por correr me he dado un trastazo en esta pierna.

*Niq.* Vaya adentro.

*Los dos.* Pues cuidado.

*Niq.* Ya que entráis á hablar con ellas, el cuidado es, proceder en un todo con modestia.

*Gen.* Pues de nosotros podia pensarse de otra manera ?

*Mart.* Además de esto, las niñas son muy honestas doncellas, recatadas, virtuosas, y con extremo muy buenas.

*Niq.* Muy buenas ? parece que hablan ustedes por esperiencia.

*Mart.* Nosotros no, mas la vista no creo que engañarse pueda.

*Niq.* No puede ? pues cuando va alguno á comprar manteca de Flandes, prueba de una y de otra hasta que encuentra una buena que le gusta : por qué asegura que es buena ?

*Mart.* Solo porque lo ha probado.

*Niq.* Pues aplique V. la cuenta.

A la mujer y al caballo, el que le lleva la rienda, conoce sus intenciones, los demás no las penetran.

*Gen.* Me gusta tu genio, toma diez duros por la agudeza.

*Mart.* Toma otros diez.

*Niq.* Vaya entren y prosigan con su arenga.

*Los dos.* Está bien.

*Los entra á las dos.*

*Niq.* He encontrado un buen oficio : cuando uno menos lo piensa, le da la fortuna un gusto completo : yo con setenta pesos fuertes bien podré comerciar ; pondré una tienda de carbon, aceite sal, pajuelas, medias de seda, vinagre, galones de oro. Al mes doblo la ganancia, de suerte que en doce meses que son los que el año cuenta, tendré de caudal sin duda, ochocientos y cuarenta duritos...

*Sale don Terencio derecha.*

*Ter.* Juanillo, has visto si la llave de la puerta del lagar me la he dejado caer de la faltriquera por aquí ?

*Niq.* Por dónde vino este demonio ? aquí fuera no se le ha caido á V. porque cuando V. fué fuera,

la llevaba en el bolsillo ;  
y así la perdería fuera,  
ó en el camino.

*Ter.* No puedo  
discurrir adonde sea.

*Niq.* Y en hallando V. la llave,  
se vuelve V. luego á ir fuera?

*Ter.* Precisamente: ha venido  
alguno á buscarme?

*Niq.* Fuera

le he dicho á don Antolin  
que estaba V. que de fuera  
vino á buscarle y me dijo  
que en viniendo usted de fuera  
le dijera habia venido  
aquí para que V. fuera.

á su casa y me encargó  
que cuando posible fuera...

*Ter.* Calla con mil de á caballo,  
y no digas tantos fueras.

*Niq.* Señor, no se enfade V.  
porque si yo digo fuera,  
es porque fuera razon  
que dijese estaba fuera ;  
y así pues á fuera ha estado,  
y se ha de volver á fuera  
fuera ó no fuera razon,  
debo decir que está fuera.

*Ter.* Déjame con mil demonios :  
Vase izquierda.

malditas sean tus fueras.

*Niq.* De esta vez nos pega fuego  
y ardemos hechos pavesas.

*Salen D. Genaro, Margarita, Martin, y  
Pepa huyendo de don Terencio que sale  
tras ellos con el baston por la puerta  
izquierda.*

*Ter.* Bribones: cómo en mi casa  
os hallo de esta manera ?

*Gen.* Señor don Terencio, oid :  
de vuestra hija la belleza  
me ha gustado, y os la pido  
para esposa.

*Mart.* Y yo á la Pepa.

*Ter.* Pues si vosotras quereis,  
yo es preciso me convenga.

*Las dos.* Nosotras somos gustosas.

*Ter.* Pues casaos en hora buena.

*Niq.* Estaban ustedes dentro  
del pajar, que tantos fueras  
no han oido ?

*Mart.* Calla hombre,  
por cierto que eres un bestia.

*Gen.* A prevenir pues las bodas  
luego.

*Niq.* Pues que resta ?

*Gen.* Pedir humildes perdon.

*Todos.* De todas las faltas nuestras.

FIN.

### CANCIONES PUBLICADAS EN EL CANTOR DE LOS AMORES.

*Núm. 1.* Ayes del corazon.—La tumba de Elisa.—A Lelia. *Núm. 2.* Las Ventas de Cárdenas.—La Pinturera.—La Mantilla de Tira.—Juanita. *Núm. 3.* Rosendo á su amada Luisita.—Luisita á su rendido amante.—Lamentos de Anita. *Núm. 4.* El Panteon feliz.—A Elvira.—Amores de Alfredo y Elvira. *Núm. 5.* ¡ El Angel del cielo !—Delicias del amor. *Núm. 6.* Una tarde de Abril (americana).—Declaracion de amor á Violante. *Núm. 7.* La Habanera (americana).—El último adios á Malvina. *Núm. 8.* La Peruana (americana). *Núm. 9.*—La Querella.—Los ensueños amorosos.—El Paseo en la Pradera—Trovos de amor. *Núm. 10.* La Caleza.—La Manola.—El Terne del Avapiés. *Núm. 11.* La Estudiantina.—Una queja — A los ojos de Pepilla.—Amores de Alfredo y Elvira. *Núm. 12.* Gozes del alma.—A la hermosa Antonina.—La Florera.—Ramillete de amor. *Núm. 13.* Lamentos de amor.—Amores de Alfredo y Elvira. *Núm. 14.* La Paquita (americana).—Lolita la Marinera (americana) *Núm. 15.* Penas de amor.—Amores de Alfredo y Elvira. *Núm. 16.* Un recuerdo.—Mi amargo desconsuelo.—*Núm. 17.* A una hermosa.—Amores de Alfredo y Elvira.—*Núm. 18.* A las lindas catalanas.—Rosendo á su amada.—Amores de Alfredo y Elvira.









